

Según los autores, el argumento de Krugman es débil y no es evidente que un número amplio de acuerdos rompa ese escenario y sus previsibles tensiones proteccionistas.

Otros argumentos que sostienen el efecto positivo sobre el libre comercio global de la creación de acuerdos regionales son cuestionados por los autores. Ni se puede demostrar que los ARI reduzcan los niveles de protección; ni se puede afirmar que los impulsos provocados por esos ARI hayan sido el motor de las Rondas del GATT; ni aceptan que el llamado *efecto dominó* de los acuerdos regionales –que hace a todos sumarse a acuerdos que acaban reforzando lo multilateral– sea cierto; ni las negociaciones con los ARI han simplificado o facilitado las negociaciones multilaterales gracias al ejercicio conjunto de soberanía sobre las políticas comerciales de los estados miembros.

Tras una interesante valoración de las posibles actitudes de la OMC ante los acuerdos regionales, Schiffy Winters concluyen, por tanto, que no es evidente que el regionalismo sea un peldaño al multilateralismo y que las normas que la OMC podría imponer (mediante reforma de los artículos XXIV del GATT y V del GATS) a los acuerdos regionales no parecen ser garantía para ello. Las próximas líneas abundan sobre algunos de estos aspectos.

[Pedro CALDENTEY DEL POZO
y Ángel M. CASAS GRAGEA]

HISTORIA

CARRERAS, Albert y TAFUNELL, Xavier (coords.) (2005), *Estadísticas históricas de España, siglos XIX–XX*, Bilbao, Fundación BBVA, 1.439 pp.

Esta obra monumental es una segunda edición de un libro, que con el mismo título, fue editado en 1989. Sin embargo, a la actualización de los distintos temas tratados, se une una ampliación de su contenido, de sus cuadros y se añaden cuatro nuevos capítulos; todo ello nos permite afirmar que estamos ante un nuevo texto y no meramente ante una segunda edición. Editada ahora por la Fundación BBVA representa una nueva aportación de esta entidad a los estudios económicos de España, que se inició con la publicación durante muchos años de *La Renta Nacional de España y su distribución provincial* dirigida por Julio Alcalde, y que se ha continuado con otros títulos importantes.

Los coordinadores de las *Estadísticas...* han sido Albert Carreras y Xavier Tafunell, profesores de la Universidad Pompeu Fabra, participando como autores Carlos Barciela, Francisco Comín, Daniel Díaz, Jesús Giráldez, Antonio Gómez Mendoza, Jacint Jordana, Juan J. Linz, Montserrat Llloch, Inmaculada López, Jordi Maluquer de Motes, Pablo Martín Aceña, José Ramón Montero, Roser Nicolau, Clara Eugenia Núñez, M^a Ángeles Pons, Leandro Prados de la Escosura, Carles Ramió, Joan R. Rosés, Antonia M^a Ruiz, J. Patricio Saiz, Elena San Román, Antonio Tena, así como el Grupo de Estudios de Historia Rural. Im-

portantes expertos españoles y extranjeros han alabado la elaboración de este estudio sobre la economía y sociedad españolas, que recoge datos desde 1850 a 2001 (aunque en algunos cuadros se toman datos de años anteriores), en un esfuerzo que sólo tiene precedentes en un número muy limitado de países.

El esquema es el mismo en todos los capítulos, respondiendo al siguiente contenido: 1) Presentación, que proporciona una panorámica amplia del tema tratado; 2) Guía de fuentes, una especie de recorrido histórico de las fuentes específicas; 3) Fuentes y bibliografía, que recoge las fuentes de datos y las principales obras publicadas; y 4) Los cuadros incluyen los datos del período estudiado en un número variable de tablas que, en algunos casos, alcanzan el número de cincuenta. El libro tiene 3 volúmenes, con una extensión total de 1439 páginas, conteniendo también un CD con el texto en formato PDF. El texto se organiza en 17 capítulos.

El primero, “Clima”, elaborado por A. Carreras, estudia las precipitaciones y las temperaturas. Los cuadros recogen las precipitaciones en 33 ciudades y las temperaturas en 14. Algunos datos se refieren al siglo XVIII.

El capítulo 2 “Población, salud y actividad” realizado por R. Nicolau, incluye el crecimiento de la población, la estructura por edades, el estado de la salud y la actividad económica de la población. Entre los numerosos cuadros aparecen los de los movimientos migratorios, la mortalidad y los datos de población por Comunidades Autónomas (CCAA).

El capítulo 3 “Educación”, obra de C. Eugenia Núñez, se centra especialmente

en la formación de capital humano. Entre otros muchos, se incluyen cuadros con los principales hitos legislativos en materia de educación desde 1812 y sobre el nivel de estudios de las distintas generaciones entre 1832 y 1979.

El capítulo 4 “Sector agrario y pesca”, redactado por C. Barciela, J. Giráldez, el Grupo de Estudios de Historia Rural e I. López, distingue el sector agrario hasta 1936, y desde ese año. El número de cuadros es muy elevado, conteniendo como es habitual datos de superficies, producciones, actividad pesquera, etc. Son curiosas las tablas relacionadas con la desamortización y con el comercio exterior.

El capítulo 5 “Industria”, también de A. Carreras, se refiere al crecimiento del sector, los cambios estructural y territorial, las producciones, precios y mercados. El número de cuadros es igualmente elevado, destacando los índices de producción industrial desde 1817, los datos por CCAA y provincias y numerosas cifras de carácter sectorial.

El capítulo 6 “Urbanización y Vivienda”, está escrito por el otro coordinador X. Tafunell. Los tres apartados en que se divide se refieren a urbanización, vivienda y construcción. Entre otros, se incluyen cuadros sobre las aglomeraciones urbanas desde 1787 y sobre las instalaciones y características de las viviendas desde 1950.

El capítulo 7 “Transportes y Comunicaciones”, redactado por A. Gómez Mendoza y E. San Román, analiza el transporte ferroviario, el transporte marítimo, el transporte terrestre, el transporte aéreo, las comunicaciones, el transporte por tubería y la red eléctrica..

Tiene numerosos cuadros sobre el transporte ferroviario, la red de carreteras, el parque móvil, etc.

El capítulo 8 “Sector Exterior”, obra de A. Tena, se detiene en el comercio exterior, los flujos financieros con el exterior y el turismo. Los cuadros sobre el comercio exterior contienen datos desde 1815; interesante también la información sobre protección arancelaria y el grado de apertura de la economía española. Recoge también la balanza de pagos desde 1931.

El capítulo 9 “Sistema Monetario y Financiero”, escrito por P. Martín Aceña y M. A. Pons, contiene análisis y cuadros sobre la moneda metálica, el Banco de España, las entidades de crédito, las compañías de seguro, los agregados monetarios, los tipos de interés y los tipos de cambio. Algunas de las cifras corresponden años anteriores a 1850.

El capítulo 10 “Empresa y bolsa”, de X. Tafunell de nuevo, se detiene en la constitución y disolución de empresas, las quiebras, la empresa pública, los resultados empresariales, los mercados primarios y secundarios de valores y las cotizaciones bursátiles. Los cuadros recogen estos mismos aspectos, destacando, por ejemplo, la relación de cincuenta mayores empresas en varias fechas, y también datos de rentabilidad por sectores.

El capítulo 11 “Investigación y desarrollo: patentes” elaborado por J. Patricio Saiz, es más breve que los otros capítulos; incluye varios cuadros de las patentes registradas en España desde 1820 y otros con la misma información agrupada por CCAA.

El capítulo 12 “Sector público administrativo y estado del bienestar”, que escriben F. Comín y D. Díaz, trata del saldo presupuestario, deuda pública, ingresos y gastos del Estado y surgimiento del Estado del bienestar. Los cuadros de ingresos públicos se inician en 1801, mientras que los de gastos comienzan en 1845. Contiene también datos de las cuentas de las corporaciones locales y de las CCAA.

El capítulo 13 “Gobierno y Administración”, texto de J. Jordana y C. Ramió, se refiere a la organización de las administraciones públicas, con apartados dedicados al Gobierno, la organización administrativa y los empleados públicos. Los cuadros contienen datos no sólo de la administración central sino también de la territorial; un conjunto algo heterogéneo que incluye, por ejemplo, cifras de reclusos, clero y otros.

El capítulo 14 “Elecciones y política”, elaborado por J. J. Linz, J. R. Montero y A. M. Ruiz, distingue las elecciones del siglo XIX y de la Restauración, de la II República y de la nueva democracia. Los cuadros, además de los datos electorales de estos períodos, contienen información sobre la composición de las Cortes y del Congreso, las elecciones autonómicas, la afiliación a los partidos y a los sindicatos y la violencia política.

El capítulo 15 “Trabajo y relaciones laborales”, escrito por J. Maluquer y M. Llonch, tiene un contenido muy amplio: el marco institucional de las relaciones laborales, la demanda de trabajo, la remuneración, la negociación colectiva, la jornada laboral, los accidentes y la conflictividad. Los cuadros recogen todos estos aspectos en algunos casos

clasificados por sectores, incorporando también la información de algunas ciudades concretas: Madrid, Barcelona, Vizcaya...

El capítulo 16 “Consumo y precios”, cuyo autor es J. Maluquer, tiene apartados sobre la evolución histórica del consumo, el consumo de los hogares y la inflación tanto en el siglo XIX como en el XX. Contiene cuadros sobre el consumo privado en términos anuales y trimestrales, así como largas series de precios a partir de 1800.

El último capítulo, el nº 17, “Renta y riqueza”, escrito por A. Carreras, L. Prados de la Escosura y J. J. Roses, investiga el Producto Interior Bruto (PIB) y su distribución factorial, la demanda agregada, la distribución geográfica y personal de la renta, el Índice de Desarrollo Humano, la riqueza y el capital. Los cuadros recogen las cifras de todos estos conceptos, así como los “deflatores” implícitos, (índices de precios utilizados para que los valores monetarios corres-

pondan a los de un año base) el PIB a precios internacionales, y los valores provinciales y de las CCAA.

Se completa el texto con varios índices: de cuadros, tablas, índices y figuras, analítico y onomástico y toponímico de cuadros y tablas, que facilitan el manejo de la obra.

Un par de comentarios críticos: 1º) los contenidos económicos, por una parte, y sociales, por otra, dan una cierta heterogeneidad a la obra; 2º) algunos capítulos recogen datos anteriores a 1850, nos queda la duda de si hubiera sido preferible mantener en todos los casos el período 1850–2001.

Evidentemente, estas dos observaciones no impiden una valoración muy positiva de un texto imprescindible desde ahora para todos los historiadores e investigadores de la economía y sociedad española.

[Adolfo RODERO FRANGANILLO]